

Presente, pasado y futuro de los derechos político-electorales de las mujeres en México: en relación con los principios de igualdad y paridad

Rodolfo Orozco Martínez

Desde épocas antiguas las mujeres, en nuestro país, han sufrido por no tener reconocidos sus derechos político-electorales, más aún por no poder ejercerlos de una forma efectiva.

El primer avance que se logró en este rubro, fue que el gobierno les reconociera el derecho al sufragio activo y años después al sufragio pasivo, sin embargo, hasta el año pasado con la reforma constitucional se abre un espacio para los derechos político-electorales de las mujeres, y este es la paridad de género.

La reforma electoral transitó del término equidad al de paridad y con ello los partidos políticos se ven obligados a registrar fórmulas de candidatos de un mismo género y en una proporción igualitaria. No obstante, la reforma no fue lo suficientemente amplia, pues entre los espacios que dejó de regular a manera de ejemplo tenemos lo relativo a la integración de los ayuntamientos.

De forma que los partidos políticos enfrentan el doble reto de transitar de una cultura en la que se favorecía la postulación de varones a una en donde existe un mandato constitucional de apertura y participación (real y efectiva) en favor de las mujeres, lo cual repercutirá en un intenso proceso de formación de cuadros femeninos, para que realicen campañas competitivas, en las que la postulación de mujeres no sea sólo un acto orientado a cumplir con lo señalado en la ley, sino como la intención plena de competir para ganar.

En este sentido, el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación ha emitido criterios de jurisprudencia en este tema buscando lograr una interpretación sistemática y funcional de nuestro orden jurídico, para garantizar el derecho de las mujeres de participar de forma igualitaria en las aspiraciones a ser electas como representantes populares.

En congruencia con la exposición anterior, el trabajo pretende hacer un estudio de la evolución de los derechos político-electorales de las mujeres a través del sistema jurídico mexicano, así como analizar el orden jurídico (normatividad y jurisprudencia) aplicable para hacer efectiva la igualdad y paridad de género, y finalmente realizar una prospectiva de los cambios que se requieren para lograr dichos principios, con base en los resultados de las elecciones intermedias de 2015.

Hipótesis: ¿Realmente se ha dado un cambio sustancial en la participación de los derechos político-electorales de las mujeres en México?

De lo anterior, se busca señalar cuáles han sido los logros y qué falta por hacer, tanto por las autoridades, como por parte de la sociedad, así como evaluar si la reforma tuvo un impacto directo en la integración de los órganos de elección popular.

Solicito de la manera más atenta se me considere para registrar la ponencia dentro de la mesa IX, denominada "Género y elecciones", la cual es coordinada por la Maestra Xóchitl A. Arango Morales.